

Santiago, catorce de enero de dos mil veintiuno.

VISTO:

PRIMERO: Comparece Gustavo Alejandro Flores Guevara, venezolano, empleado, domiciliado para estos efectos en Doctor Sótero del Río N°326, oficina 1.301, comuna de Santiago. Deduce demanda en procedimiento monitorio por despido indebido e improcedente, recargo legal, daño moral y cobro de prestaciones e indemnizaciones laborales que correspondan en contra de su ex empleador Comunidad Edificio Alto Plaza Bulnes, del giro de su denominación, representada por don Patricio Lama Santibáñez, ambos domiciliados en Tarapacá N°1.324, comuna de Santiago.

Señala que ingresó a prestar servicios personales bajo vínculo de subordinación y dependencia en los términos del artículo 7° del Código del Trabajo, para su ex empleadora Comunidad Edificio Alto Plaza Bulnes, el día 1 de julio de 2019, para cumplir las funciones de auxiliar de aseo. Su jornada laboral consistía en 45 horas semanales, distribuidas en cinco días consecutivos de trabajo y dos días de descanso cada semana; o bien en seis días consecutivos de trabajo, con un día de descanso a la semana. Su remuneración mensual para los efectos del artículo 172 inciso primero del Código del Trabajo ascendía a la suma de \$425.000.-.

Agrega que durante la relación laboral desarrolló sus funciones en el edificio residencial administrado por su empleador Comunidad Edificio Alto Plaza Bulnes, sin mayores inconvenientes, hasta el día 31 de julio de 2020. Ese día se encontraba trabajando en dependencias de su empleador, hasta que en un momento tomó una pausa para descansar en la sala de basura y/o reciclaje que se encontraba en el lugar que estaba limpiando. En ese momento, mientras se encontraba mirando su teléfono móvil, empieza a emanar un fuerte olor a marihuana desde el ducto donde se acumulan todos los desperdicios arrojados mediante el “shaft” de basura del edificio.

Afirma que la sala se inundó de un fuerte olor a marihuana proveniente del ducto de basura que desemboca en la sala de basura y/o reciclaje donde se encontraba descansando. En tales circunstancias, llega el mayordomo del edificio, don Omar Alarcón, el cual se percata del fuerte olor y le indica de inmediato que él estaba consumiendo ese estupefaciente, lo cual es rotundamente falso, puesto que el olor provenía directamente desde el ducto de basura del edificio. Agrega que desde que llegó a Chile a trabajar, jamás ha consumido ni portado marihuana. Dado lo anterior, le manifestó de inmediato que todas sus acusaciones eran totalmente falsas y que no se podía basar en meros supuestos para culparlo de tamaña infracción.

Posteriormente, se le indica que debe concurrir a una reunión con el Comité y la Administración de la comunidad para hablar acerca del tema, encuentro en el cual vuelve a negar



rotundamente haber fumado marihuana en su lugar de trabajo, ni en ningún lado, puesto que no fuma marihuana, ni le interesa hacerlo. Añade que tiene completa noción de la gravedad que significa consumir estupefacientes en la vía pública o en el puesto de trabajo, que jamás podría llegar a pensar en exponerse a tal riesgo, por lo que las acusaciones que se le estaban haciendo las consideró totalmente injustas e infundadas. Dado lo anterior, solicitó expresamente que le mostraran las cámaras de seguridad donde se pudiera apreciar al suscrito fumando marihuana, sabiendo que aquello no iba a ser posible, puesto que jamás fumó marihuana. Su ex empleador jamás le pudo mostrar las imágenes de las cámaras de seguridad, por lo que le fue imposible probar sus dichos ante el suscrito. Finalmente, la acusación de la cual fue objeto se limitó a fundarse exclusivamente en los dichos del mayordomo Omar Alarcón.

Luego, se le hace entrega de una carta de amonestación, datada con esa misma fecha 31 de julio de 2020.

La carta de amonestación señala expresamente lo siguiente: *“lo sorprendió sentado atrás de un contenedor, presuntamente consumiendo marihuana, dado que la sala se encontraba llena de humo y con olor a dicho estupefaciente.”*. Agrega que jamás se logró acreditar que estuviera fumando marihuana en las dependencias de su empleador.

Indica que siguió trabajando para su ex empleador, dado que se decidió no poner fin a su contrato de trabajo, tolerando de esta manera el supuesto incumplimiento grave en el que incurrió. Añade que, de manera totalmente sorpresiva, apenas cuatro días después de recibida la carta de amonestación expuesta anteriormente, se le hace entrega de carta de término de contrato de trabajo con fecha 4 de agosto de 2020.

Al efecto, con fecha 4 de agosto de 2020, le indican que supuestamente había “cortado los cables de las cámaras de seguridad del edificio”, lo que era un incumplimiento grave a su contrato de trabajo, y estaría además conectado con su supuesta ingesta de marihuana. Ante tal conversación quedó visiblemente sorprendido, dado que todo lo que le indicaron es absolutamente falso.

Los días posteriores llega a su domicilio la correspondiente carta de aviso de término de contrato, fechada el día 4 de agosto de 2020. La carta de despido cita dentro de sus razones de hecho, los mismos acontecimientos detallados anteriormente en la carta de amonestación enviada al suscrito. Es más, es prácticamente un “copiar-pegar” de la carta de amonestación, la carta de despido incorpora de manera íntegra la carta de amonestación para fundamentar su desvinculación de la empresa.

Por otro lado, se hace alusión vagamente en los párrafos finales, a un supuesto hecho en el cual habría tenido participación. Este acontecimiento dice relación con que supuestamente se le habría visto dirigiéndose al sistema operativo a cortar el cable de las cámaras de seguridad del sector del primer subterráneo. Al efecto, indica que esto fue



constatado por el mayordomo de la Comunidad, don Omar Alarcón, mediante las grabaciones revisadas con fecha 3 de agosto de 2020, luego de que el conserje de turno el día 1 de agosto de 2020, le comunicara que las cámaras del primer subterráneo no estaban funcionando. Finalmente, consigna que en esta misiva ni siquiera se indica de qué día son estas grabaciones, por lo que se le deja en una total indefensión ante estas infundadas acusaciones.

Indica nuevamente que los hechos aseverados en la carta de aviso de término de contrato son absolutamente falsos e infundados, dado que jamás ha realizado el corte de ningún cable de alguna cámara de seguridad. Es más, al comunicársele las razones del despido de manera personal, les volvió a solicitar que le mostraran las cámaras de seguridad que probaran su vinculación con el corte de tales cables, sin embargo, jamás le exhibieron tales grabaciones. Adicionalmente, les indicó que a esa hora le pareció ver pasar a un sujeto por el lugar en comento, quien le pareció ser un inquilino del lugar, por lo que no encontró que nada extraño sucediera. Sin embargo, jamás dieron crédito de sus dichos, y lo despidieron sin más ni más. En otras palabras, se fraguó su despido sin existir ninguna investigación seria al efecto, y basándose totalmente en supuestos de hecho que la demandada jamás logró probar fehacientemente ante el suscrito.

Sostiene que la carta enviada al suscrito adolece de irregularidades, imprecisiones y de falta de argumentación necesaria para fundar la causal invocada. Al efecto, no se indica cuál sería la supuesta obligación de su contrato de trabajo que se habría visto incumplida mediante el supuesto corte de cables de cámaras de seguridad; sino que meramente se limita a indicar *“infringe su contrato de trabajo, el Reglamento Interno de Orden y Seguridad que rige a los trabajadores de esta comunidad y las obligaciones legales que como trabajador le asisten”*; sin señalar expresamente cuál ha sido la obligación que ha infringido, y por qué ésta revestiría una gravedad tal, que la hace merecedora de poner fin a la relación laboral. Por otro lado, se hace alusión expresamente a todos los hechos contenidos en la carta de amonestación, empleando tales supuestos de hecho como justificativos de la invocación de la causal del artículo 160 N°7 del Código del Trabajo. En otras palabras, claramente existe una doble sanción respecto de estos hechos, ya que se han incluido íntegramente en la carta de amonestación recibida el día 31 de julio de 2020.

Que por tanto no se ha configurado en los hechos la causal de despido invocada por su ex empleador para poner término a su contrato de trabajo, y solicita se declare que el despido de que fue objeto es injustificado al no configurarse en ningún momento la causal contenida en el artículo 160 N°7 del Código del Trabajo.

Refiere que los hechos establecidos en la carta de despido, para invocar la causa de despido por parte de la demandada no pueden corregirse en la contestación de la demanda ni mediante la entrega de antecedentes adicionales. Que la carta de despido adolece de una notoria imprecisión y vaguedad, de manera que le es imposible cuestionar de buena forma las razones



que tuvo su ex empleador para tomar la decisión de despido del suscrito, ya que siendo la carta de despido la oportunidad legal que tenía su ex empleador para informar los motivos, razones e invocar las causales de su separación, carece de información suficiente para ejercer su derecho a defensa, al haberle privado de un conocimiento esencial para presentar evidencia de que su despido es totalmente injustificado por los errores insubsanables de que adolece la resolución de despido, y que no puede ser corregida en este juicio.

Que admitir otra cosa infringiría expresamente lo dispuesto en el artículo 454 N°

1 del Código del Trabajo, que prohíbe al empleador alegar hechos adicionales a los señalados en la carta de despido, no siendo válido añadir pormenores o fundamentos en su contestación de la demanda para fundamentar su despido o intentar corregir lo ya invocado. Por tanto, el demandado debe acreditar la veracidad de los hechos imputados exclusivamente en la carta de despido, sin que pueda alegar en el juicio hechos distintos como justificativos de su decisión. Permitirle a la demandada tal ventaja afectaría su derecho a defensa, impidiéndole contar con los mismos medios procesales en el presente juicio.

Sostiene que desde que ingresó a prestar servicios, esto es, el día 01 de julio de 2019, que ha cumplido sus labores adecuadamente sin presentar ningún inconveniente en su comportamiento y en el cumplimiento de la normativa atingente. Ello demuestra que el supuesto incumplimiento alegado en la carta de despido, al no haber sido debidamente probado por la demandada, no reviste la gravedad tal que amerite separarlo de las funciones habituales que desempeñó por más de un año. Es más, ni siquiera a la demandada le consta cien por ciento los hechos que ella misma invoca en su carta de despido, dado que gran parte de ellos se basan en una presunción, y no en un hecho propiamente tal (de acuerdo a las mismas palabras de la demandada en las cartas de amonestación y de despido).

Finalmente, indica que no existe una graduación de gravedad establecida en el Reglamento Interno u otro instructivo pertinente, por lo que se deja al arbitrio del empleador considerar cuándo es grave la concurrencia de este factor.

Indica que la carta de aviso de término de contrato en ningún momento enuncia cuál sería la supuesta obligación de su contrato de trabajo que se habría visto incumplida mediante el supuesto corte de cables de cámaras de seguridad; sino que meramente se limita a indicar *“infringe su contrato de trabajo, el Reglamento Interno de Orden y Seguridad que rige a los trabajadores de esta comunidad y las obligaciones legales que como trabajador le asisten”*; sin señalar expresamente cuál ha sido la obligación que ha infringido, y por qué esta revestiría una gravedad tal, que la hace merecedora de poner fin a la relación laboral. Que nuestro ordenamiento jurídico laboral, en relación con el término del vínculo laboral, consagra el sistema de estabilidad relativa en el empleo, en virtud del cual el empleador sólo podrá poner término al contrato de trabajo cuando concurren determinadas causales legales, las que deberán ser



invocadas y fundamentadas en la correspondiente carta de despido. El término del contrato de trabajo es considerado como una situación excepcional, que debe fundarse en una causa justificada.

Afirma que especial relevancia surge de dicha consideración, al momento en que el empleador invoca como término de la relación laboral alguna de las causales establecidas en el artículo 160 del Código del Trabajo; ello, atendido que son causales que se deben invocar conforme a un hecho considerado grave e imputable al trabajador y por el cual no surge derecho a indemnización alguna, se trata de lo que en doctrina laboral se denomina como "despido disciplinario". Como la aplicación de este tipo de causales implica que el trabajador no reciba indemnización legal alguna, el legislador establece que su aplicación sólo procede cuando las faltas son consideradas "gravísimas".

El incumplimiento a las obligaciones debe ser de tal magnitud que justifique plenamente el cese de la relación laboral contractual, considerando no sólo el carácter ocasional o permanente de la infracción, sino también los años de servicio del trabajador, su preparación y la incidencia en la marcha normal de la empresa.

Agrega que otra característica del llamado despido "disciplinario" es el hecho de la aplicación de la llamada "*presunción de inocencia del trabajador*" en el sentido de que el trabajador a quien se imputa haber incurrido en una conducta que la ley tipifica como causal legal de extinción, debe presumirse inocente, y en consecuencia, injustificado su despido, mientras el empleador no acredite, suficientemente, la efectividad de los hechos en lo que la causal encuentra fundamento.

Por lo que en virtud de lo dispuesto en el artículo 168 del Código del Trabajo, recurre dentro del plazo legal, para que se declare que su despido de fecha 4 de agosto de 2020 ha sido indebido y se ordene el pago de las indemnizaciones por falta de aviso previo y la indemnización por años de servicio recargada conforme al artículo 168 del Código del Trabajo y las demás prestaciones adeudadas.

Sin reconocer los hechos señalados en la carta de despido, señala que respecto de los supuestos hechos en que su ex empleadora funda el término de la relación laboral, irremediablemente ha operado el perdón o condonación de la causal invocada, dado que ha existido evidentemente una doble sanción respecto a los mismos supuestos de hecho.

Sin embargo, a pesar de los falsos hechos descritos en la carta de amonestación, se indica posteriormente que "*se ha determinado, sólo por esta oportunidad y por única vez, no poner término a su contrato de trabajo, cursando la sanción del artículo 55 literal b del Reglamento Interno de Orden, Higiene y Seguridad de esta comunidad, esto es, amonestación por escrito del empleador.*"

Indica que los hechos que pueden fundar el término de una relación laboral por



cualquiera de las partes contratantes, ya sea el empleador o trabajador necesaria e indefectiblemente deben ser coetáneos o próximos a la época en que la parte decide poner término a su contrato de trabajo. En otros términos, y tal como lo ha señalado reiterada y uniforme jurisprudencia de nuestros Tribunales Superiores de Justicia, la causal de término o caducidad del contrato de trabajo debe operar “*ipso facto*”, esto es tan pronto se produzcan los hechos en cuestión o desde que ellos sean conocidos por una de las partes contratantes, ya que de lo contrario, la causal de despido imputable al trabajador, se extingue o caduca y el contrato prosigue normalmente entre las partes, entendiéndose que cualquiera de ellas ha desistido de poner término a la relación laboral y ha optado por la continuidad de la misma. Lo anterior es precisamente lo que la doctrina y la jurisprudencia ha denominado el perdón o la caducidad de la causal de despido.

Por consiguiente, sostiene, no cabe sino considerar que de los hechos en que se funda la demandada para su despido operó irremediabilmente el perdón o caducidad de la causal invocada, entendiéndose que la ex empleadora decidió perseverar en la relación laboral con este compareciente, ya que realizó el envío de una carta de amonestación manifestando expresamente esa voluntad, por lo que se le está aplicando una doble sanción, resultando del todo extemporáneas las alegaciones de la contraria vertidas en la carta de despido enviada.

Refiere que se produce daño moral con toda lesión menoscabo, detrimento, molestia o perturbación a un simple interés del que sea titular una persona, como lo es en este caso para el suscrito, entre su condición psicológica encontrándose sano, y en la condición en que ha quedado luego de ocurrido su despido, lo que ha significado padecer episodios de irritabilidad e inestabilidad emocional, derivados de la evidente e infundada denostación hacia su persona por parte de la demandada.

El daño moral, tal como se ha conceptuado en forma variable por la doctrina y la jurisprudencia, radica en la intranquilidad espiritual y el sufrimiento síquico que determinadas circunstancias producen en el ánimo de una persona, lo que provoca un detrimento en la calidad de su existencia. Tales circunstancias pueden obedecer a diversas causas, materiales o físicas como las lesiones de un accidente con consecuencias psicológicas.

Los elementos que se han señalado como causantes del perjuicio síquico que sufre el que se ve expuesto a ellos no requiere prueba, por tanto, cualquier razonamiento que se formule en planos normales y habituales de la cotidianidad, invariablemente lleva a esta conclusión, **a saber, que no podré desarrollarme con autonomía y libertad plena desde el punto de vista psicológico.**

El artículo 2.329 del Código Civil dispone imperativamente la reparación de todo daño sin distinguir la naturaleza de éste y por regla general todo daño que pueda imputarse a malicia o negligencia de otra persona debe ser reparado por ésta.

En cuanto a la subjetividad del daño moral, éste importa una aminoración de la



persona derivada de la lesión a un interés no patrimonial, o con mayor precisión, una modificación de distorsión de valores del espíritu en el desenvolvimiento de su capacidad de entender, querer o sentir, consecuencia de la lesión a un interés no patrimonial, estar de un modo diferente a aquél en que se hallaba antes del despido injustificado del cual fue objeto, el cual lo cataloga de “consumidor de estupefacientes”, sin poseer ninguna prueba fehaciente de ello. De esta forma, la demandada le adjudica una figura evidentemente perjudicial para poder buscar una nueva fuente laboral.

Asevera que este despido injustificado y totalmente infundado por parte de la demandada ha provocado en él un daño psíquico grave, inestabilidad emocional e irritabilidad, dada su sobreviviente cesantía, la cual evidentemente ha tenido repercusiones en todos los aspectos de su vida, económico, social, familiar y emocional. El hecho de que se le deje cesante mediante una infundada y poco seria acusación hacia su persona, catalogándolo prácticamente de “drogadicto” y “vándalo” –al imputarle el supuesto corte del circuito cerrado de seguridad–, le ha situado en una posición totalmente perjudicial, al sufrir una abierta denostación hacia su persona, generándole problemas hasta el día de hoy para poder conseguir una fuente laboral.

De esta forma, el menoscabo y denostación que ha sufrido mediante este infundado despido, le ha provocado perjuicios en todas las esferas de su vida pública y privada. Es un chico de temprana edad que ha sido objeto de una infundada acusación, ante la cual ha tenido que dar respuestas a sus padres y familiares, dado que se ha puesto en tela de juicio su integridad como persona y como trabajador, así como también sus hábitos personales y la licitud de ellos.

En este sentido, sostiene que se deben considerar que los hechos relatados han tenido resultados ostensibles en su estado anímico y psíquico. La significación de este despido rápido e infundado ha generado en él un daño irremediable, el cual conforme a la ley debe ser debidamente reparado. Se siente humillado y denostado por la demandada, dado que éste no ha sido un despido cualquiera, ha sido un despido basado en la supuesta ingesta de drogas psicotrópicas. Tal circunstancia es una acusación de suma gravedad, la cual no puede ser hecha sin tener los antecedentes necesarios para fundamentarla, y cuando se realiza sin tenerlos, se debe responder por tal injuriosa e infundada acusación, ya que provoca un daño evidentemente irreparable.

Hace presente que este accionar indebido e injurioso de la demandada le ha dejado sin trabajo y con un desastroso historial laboral para poder encontrar una nueva fuente de empleo, además de todo el perjuicio ya expuesto, por lo cual estima la suma de \$1.500.000.– (un millón quinientos mil pesos), por concepto de daño moral.

En consecuencia, viene en reclamar las siguientes prestaciones, sobre una base de cálculo conforme al artículo 172 del Código del Trabajo de \$425.000.–

- 1.– Indemnización sustitutiva por falta de aviso previo, suma que asciende a \$425.000.–
- 2.– Indemnización por años de servicio correspondiente a 1 año, suma que asciende a



\$425.000.-

3.- Recargo legal del 80% de la indemnización por años de servicio, conforme lo dispone el artículo 168 letra c) del Código del Trabajo, equivalente a la suma de \$340.000.-

4.- Feriado legal anual, comprendido entre el 1 de julio de 2019 al 1 de julio de 2020, por una suma de \$311.667.-

5.- Feriado proporcional, periodo 2 de julio de 2020 al 4 de agosto de 2020, equivalente a 1,33 días hábiles y 1,33 días corridos por la suma de \$18.842.-

6.- Indemnización por el daño moral causado al suscrito, por una suma ascendente a \$1.500.000.-.

7.- Costas judiciales.

Finalmente solicita se declare que el despido del cual fue objeto es indebido y que se le adeudan las sumas reclamadas, con expresa condenación en costas.

SEGUNDO: Que, con fecha 13 de octubre de 2020 se acoge parcialmente la acción incoada en autos, resolución en contra de la cual la demandante interpuso reclamación con fecha 19 de octubre de 2020, en aquella parte en que se rechazó la indemnización por daño moral. Con fecha 23 de octubre de 2020 la demandada, igualmente, deduce recurso de reclamación en contra de la sentencia parcial dictada en autos.

Al folio 8, con fecha 19 de octubre de 2020, se cita a las partes a audiencia única de contestación, conciliación y prueba, que se lleva a cabo el día 11 de enero de 2021. La demandada contesta en los términos que se expondrá en el considerando tercero. El Tribunal dicta sentencia parcial y llama a las partes a conciliación, la que no se produce. Se fijan los hechos controvertidos y cada parte ofrece e incorpora los medios de prueba de que se hará valer.

TERCERO: Comparece Andrea Cárdenas Yadrijevic, abogada, en representación de Comunidad Edificio Alto Plaza Bulnes, ambos domiciliados en Tarapacá N°1.324, comuna de Santiago. Solicita el rechazo de la demanda, toda vez que los supuestos fácticos en que se funda carecen de toda efectividad, con costas,

Señala que el actor ingresó a prestar servicios, en virtud de un contrato de trabajo con fecha 1 de julio de 2019, para ejecutar las funciones de auxiliar de aseo, con una jornada de 45 horas semanales, distribuida en cinco días consecutivos de trabajo y dos de descanso, o bien seis días consecutivos y uno de descanso, según el sistema rotativo de turnos pactado entre las partes.

Sostiene que el actor fue despedido en virtud de la causal legal con fecha 4 de agosto de 2020, cumpliéndose las formalidades legales respectivas. Su parte niega en forma expresa todos y cada uno de los hechos que son fundamento de la demanda de autos, toda vez, que estima que el despido del caso sub-lite, fue del todo justificado y procedente.

Indica que se puso término a la relación laboral que el demandado mantenía con su



representado, con fecha 4 de agosto de 2020, en virtud de la causal del artículo 160 numeral 7 del Código del Trabajo, esto es, “Incumplimiento grave de las obligaciones que impone el contrato de trabajo”.

Añade que con fecha 27 de julio de 2020, se tomó conocimiento por parte del Comité de Administración de la demandada, que en circunstancias en que el mayordomo de la comunidad realizaba la ronda de supervisión en las salas de reciclaje, sorprendió al actor, sentado atrás de un contenedor, presuntamente consumiendo marihuana, dado que la sala se encontraba llena de humo y con olor a dicho estupefaciente.

Frente a esto y con el objetivo de contar con el testimonio respecto a los hechos del trabajador don Gustavo Flores Guevara, el Comité de Administración, lo cita a una reunión. En dicha reunión el demandante señaló que lo relatado por el mayordomo no era efectivo. Sin embargo, reconoció ante el comité de administración y el administrador, que estaba en ese momento bajo los efectos de los estupefacientes, toda vez, que en el trayecto a su lugar de trabajo se había fumado un pito de marihuana, es decir, al ingresar a cumplir con su jornada de trabajo estaba bajo los efectos de la citada droga.

Que, en este contexto, al ingresar a su jornada de trabajo bajo la influencia de estupefacientes el demandante infringió la cláusula séptima literal N de su contrato de trabajo en relación al artículo 54 numeral 2 del Reglamento Interno de Orden, Higiene y Seguridad de su representada, que señala: “*Presentarse al trabajo en estado de intemperancia o bajo el efecto de alucinógenos o drogas*”, configurando un incumplimiento grave de las obligaciones que como trabajador le empecen, tipificando inclusive, una causal de término justificada al contrato de trabajo que lo vincula a esa comunidad, razón por la cual se le cursó amonestación escrita por incumplimiento grave a las obligaciones que como trabajador le empecen.

En esta oportunidad, se le cursó una amonestación por escrito, dada la gravedad de los hechos en que había incurrido y el peligro que significaba para él el hecho de ir a ejecutar su turno en dichas condiciones.

A este respecto, destaca que la demandada, como política, no desvincula a sus trabajadores, de igual forma se tomó en consideración el contexto económico y social de nuestro país a la fecha, en virtud del estado de catástrofe provocado por COVID-19 y se tomó como medida la amonestación, con el objeto de darle otra oportunidad y que no perdiera su fuente de ingresos.

Sin embargo y posteriormente a esta reunión, el sábado 01 de agosto de 2020, esto es 5 días después, se informa a su representada, por parte de conserjes de turno, que dos bicicletas –que pertenecen a residentes del Condominio– habían sido robadas desde el Biciletero que la comunidad tiene al final del sector de Estacionamientos, en el primer piso. Inmediatamente



se solicitó se revisara la cámara que estaba enfocando hacia los ciclistas, pero se constató que no era posible ver nada, ya que esa cámara había sido intervenida, puesto que se le había pegado a su lente un elemento externo para tapar la visión.

En razón de lo anterior, se solicitó revisar la cámara inmediatamente anterior, para detectar al posible responsable de dicha intervención. No obstante, se comunicó a la administración que el cable de esa otra cámara había sido cortado, por tanto, tampoco era posible identificar a nadie.

Ante esta serie de atentados a las cámaras de ese sector, y dado que el sistema de cámaras con que cuenta su representada, permite grabar y mantener en memoria varias semanas de grabación, el lunes 03 de agosto de 2020, se solicitó al mayordomo que revisara la memoria de las grabaciones para atrás, hasta llegar al día y hora exacta en que se cortaron las grabaciones de las cámaras intervenidas por terceros.

Asimismo, se solicitó ese mismo lunes 03 de agosto de 2020, concurriese la empresa mantenedora del sistema de cámaras al condominio, para revisar y reparar las cámaras afectadas. Que ese mismo 03 de agosto de 2019, en la tarde, se realiza la revisión de la memoria de grabaciones y se llega al día y hora exacta en que se cortan los cables de la cámara que enfoca la panorámica de estacionamientos del primer piso (y que se ubica al lado de la cámara que enfoca hacia ciclistas y cuyo lente fue tapado). El día y hora del corte de cable de esa cámara es el lunes 27 de julio de 2020, a las 18:15:45.

Que, al revisar lo último que vio y grabó la cámara, previo al corte de su cable, se observa al auxiliar de aseo, señor Gustavo Flores (demandante), caminar hacia el sector del ciclista, sector donde no hay otra forma por dónde entrar ni salir, y pasar frente a la cámara, e inmediatamente se aprecia claramente la sombra del señor Gustavo Flores acercándose por el costado izquierdo a la cámara, y 22 segundos después la cámara deja de funcionar, por el corte de su cable.

Que, asimismo, otro funcionario de la empresa administradora, don Luis García, comenzó a revisar las bodegas de ese sector, para efectos de buscar las dos bicicletas sustraídas. Lo anterior, ya que era muy difícil que dichas bicicletas hubiesen salido del sector, puesto que para ello tendrían que haber pasado por la zona de conserjería, lo que habría llamado la atención de los dos conserjes permanentes que están en turno. Es así como, después de revisar las bodegas, se encuentra que una de ellas está sin llave, y al abrirla se ubican las dos bicicletas sustraídas.



Con todos los antecedentes recabados, más la denuncia formal del robo de las dos bicicletas que realizaron ante la comunidad los dos residentes afectados, se efectuó denuncia ante el Ministerio Público (el 04 de agosto de 2020). Asimismo, dado que la revisión de la memoria de las cámaras intervenidas y dañadas permiten identificar claramente –y sin ninguna duda– que quien realiza el corte del cable de la cámara es el señor Gustavo Flores, su representada se vio en la obligación de ponerle término a su contrato de trabajo, por incumplimiento grave del mismo, despido que fue notificado en forma legal y cumpliendo con las formalidades legales al efecto.

Finalmente, agrega que, en la reunión del 27 de julio de 2020, cuando el señor Gustavo Flores reconoció haber consumido marihuana en su trayecto al trabajo, se le manifestó que dicha acción implicaba una falta grave a su contrato – le dijeron que, de manera excepcional, sólo se le cursaría una amonestación por esa falta; pero se le dejó claro al actor, que frente a otro incumplimiento a sus obligaciones contractuales se le pondría término a su contrato, que es lo que se tuvo que hacer obligatoriamente una semana después, cuando se constató que él era el responsable del corte del cable de la cámara intervenida, hecho que además fue reconocido por el demandante a uno de los trabajadores de la demandada, lo que se comunicó a la administración.

Respecto al robo de las 2 bicicletas (que después encontraron escondidas), no tienen certeza de quién está involucrado, razón por la cual no pueden responsabilizar al señor

Gustavo Flores. La investigación de ese delito es responsabilidad del Ministerio Público, a quién presentaron la denuncia respectiva.

En ese contexto, el despido del caso sub-lite fue una consecuencia directa del actuar del demandante y solo puede atribuirse a su propio actuar y conducta, la que conforme se ha señalado configuró un incumplimiento grave a sus obligaciones contractuales.

Por todos los antecedentes expuestos no son procedentes las indemnizaciones alegadas por la contraria, ya que el despido fue completamente justificado. Que, en razón de los argumentos anteriormente expuestos, no proceden las prestaciones solicitadas por la demandante, toda vez, que no existe motivo plausible para que la demanda pueda prosperar, por lo que solicita su rechazo, con costas.



CUARTO: En audiencia única, la parte demandante ofrece e incorpora carta de despido de 04 de agosto de 2020 dirigida por la Administración Comunidad Edificio Alto Plaza Bulnes a don Gustavo Flores Guevara, comunicándole la terminación de su contrato de trabajo, fundada en la causal del artículo 160 N°7 del Código del Trabajo, esto es, incumplimiento grave de las obligaciones que impone el contrato de trabajo.

El fundamento de hecho consistiría en que el trabajador fue sorprendido por el mayordomo de la comunidad en una de las salas de reciclaje, presuntamente consumiendo marihuana. Y por haber reconocido el trabajador ante el comité y la administración haberse fumado un cigarrillo de marihuana en su trayecto al lugar de trabajo ese día en la mañana, transgrediendo así la cláusula séptima literal N de su contrato de trabajo, en relación al artículo 54 numeral 2 del Reglamento Interno de Orden, Higiene y Seguridad. Además, se le atribuye el corte del cable de las cámaras de seguridad del primer subterráneo. Se pone a disposición del trabajador el finiquito correspondiente y se deja constancia que las cotizaciones previsionales se encuentran pagadas.

Incorpora la demandante también carta de amonestación de 31 de julio de 2020 dirigida por Administración Comunidad Edificio Alto Plaza Bulnes a don Gustavo Flores Guevara, a través de la cual se cursa la sanción de amonestación por escrito al demandante, en conformidad al artículo 55 literal b del Reglamento Interno de Orden, Higiene y Seguridad, por incumplimiento grave de las obligaciones que impone el contrato de trabajo, al haber sido sorprendido por el mayordomo de la comunidad presuntamente consumiendo marihuana y además por haber reconocido que en el trayecto al trabajo se había fumado un cigarrillo de marihuana. Carta que se transcribe textualmente en la carta de despido.

Se deja constancia que se ha decidido no poner término a su contrato de trabajo, pero que, en caso de incurrir en nuevo incumplimiento grave a sus obligaciones, la comunidad se verá en la obligación de poner término al vínculo contractual.

Contrato de trabajo de 01 de julio de 2019 incorporado por el demandante y suscrito entre Comunidad Edificio Alto Plaza Bulnes y don Gustavo



Alejandro Flores Guevara, establece en su cláusula primera que se contrata al trabajador para realizar las funciones de auxiliar de aseo. La cláusula quinta fija por concepto de remuneración la suma de \$311.052.- de sueldo bruto más \$50.600.- de bono de colación más \$50.600.- de bono de movilización. Dicho contrato se encuentra suscrito por ambas partes.

Liquidaciones de sueldo a nombre de Gustavo Alejandro Flores Guevara, acompañadas por su parte, correspondientes a los meses de abril y junio de 2020, dan cuenta de que su empleador Comunidad Edificio Alto Plaza Bulnes pagaba por concepto de sueldo base la suma de \$320.500.- mensuales más \$50.600.- de bono de colación y \$50.600.- de bono de movilización.- Ambas liquidaciones se encuentran firmadas por el empleador y por el trabajador.

La demandada incorpora finiquito de contrato de trabajo de 10 de agosto de 2020, en que Comunidad Edificio Alto Plaza Bulnes ofrece el pago de \$261.324.- a Gustavo Alejandro Flores Guevara, por concepto de vacaciones proporcionales; se encuentra firmado solo por el empleador. También incorpora comprobante de carta de aviso para terminación del contrato de trabajo enviada a la Dirección del trabajo con fecha 05 de agosto de 2020, informando la desvinculación de Gustavo Alejandro Flores Guevara. Además, se incorpora por la demandada informe de la empresa Ingeniería Virtualización y Desarrollo de 04 de agosto de 2020, que da cuenta de la regularización de dos cámaras de seguridad intervenidas por terceros, a quienes no se identifica, en los sectores de estacionamientos de la Comunidad Edificio Alto Plaza Bulnes, consistente en reparación de los tendidos de cables cortados y ajuste de una cámara con visión obstruida.

Incorpora la demandada constancia de denuncia de 04 de agosto de 2020 ante la Fiscalía Regional Metropolitana Centro Norte, dando cuenta del robo de dos bicicletas por parte de Gustavo Alejandro Flores Guevara, atribuyéndole también a éste el corte del circuito de las cámaras de una de las zonas para llevar a efecto el robo el día 27 de julio de 2020.

Absuelve posiciones don Gustavo Alejandro Flores Guevara, quien declara que fue despedido por la demandada con fecha 04 de agosto de 2020, y a la semana siguiente recibió carta de despido en su domicilio. Agrega que con fecha 27 de julio de 2020 se le acusó de estar en una sala de reciclaje bajo los



efectos de estupefacientes. Sostiene que aquel día estaba limpiando la sala de reciclaje y se sentó a descansar; a los minutos llegó don Omar Alarcón el mayordomo del edificio, quien le señaló que estaba fumando marihuana en el lugar, pero que el mismo mayordomo le dijo que podía venir de los ductos el humo. Afirma que el comité del edificio lo presionó y le dijo que aceptara que estaba fumando marihuana.

Le hace presente a la abogada de la demandante, doña Andrea Cárdenas Yadrijevic, quien lo interroga, que ella vive en el Edificio Alto Plaza Bulnes y que sabe que en el ducto se pueden tirar colillas.

Niega el absolvente haber ido a trabajar bajo los efectos de la marihuana, indicando que los integrantes del comité querían que aceptara que él estaba fumando. Dice no ser verdad que haya reconocido haber fumado marihuana en el trayecto al trabajo. Indica que cumplía horario de 12:30 a 20:00 o 21:00 horas, y que el día de los hechos tuvo la reunión con el comité del edificio después de las 18:00 horas.

Absuelve posiciones don Patricio Lama Santibáñez, presidente del comité de administración, quien vive en el edificio. Indica que nadie vio al actor con algún cigarrillo de marihuana. Agrega que el mayordomo del edificio supuso que don Gustavo Alejandro Flores Guevara estaba fumando marihuana en el estacionamiento y se lo comunicó a José Luis Vial, representante de la empresa administradora; todas sus afirmaciones se basan en supuestos sobre el actuar del actor; ello habría ocurrido entre las 18:00 y 18:15 horas.

Que alrededor de las 19:00 o 19:15 horas don José Luis Vial le comunicó al comité que el mayordomo encontró al trabajador fumando marihuana en el primer subterráneo. Llamaron al demandante y le comunicaron los hechos, pero él les dijo que el olor venía de afuera de la sala, que él no había salido. Sostiene que el trabajador les dijo que se fumó un cigarrillo de marihuana camino al trabajo. Agrega que le advirtieron que estaba faltando a las obligaciones del contrato, a lo que el actor respondió que si lo hacía fuera del horario de trabajo no pasaba nada.

Añade el absolvente que al trabajador le leyeron el Reglamento de Orden, Higiene y Seguridad, advirtiéndole que no podía trabajar bajo el efecto de estupefacientes, porque el lugar era altamente combustible, y lo amonestaron;



“Gustavo dijo que estaba de acuerdo, agradeció y se retiró”. Agrega que a don José Luis Vial le pidieron redactara una amonestación para remitirla a la Inspección del Trabajo; afirma que no fue necesario realizar una investigación, porque “Gustavo lo reconoció, él lo dijo”. Indica que en el área de basura no hay cámara de seguridad.

Declara el absolvente que, después de la reunión con el demandante, los conserjes comentan sobre el robo de dos bicicletas, a lo que indican se vean las cámaras, pero una estaba cortada y la otra tapada con una huincha aisladora. Asevera que instruye a don Omar Alarcón para que revisen las grabaciones hasta el día en que se produce el corte; el administrador les comunicó que revisaron y la última persona que se veía con las cámaras era Gustavo Flores Guevara, en donde se identifica al demandante y su sombra el día 27 de julio de 2020, cuando se produjo el corte, alrededor de las 18:00 horas, una hora antes de reunirse el comité del edificio con él. Explica que desde que se ve la sombra pasan 10 o 15 segundos y la cámara se corta. Sostiene que no hay salida por el lado al que el trabajador se dirige, al revisar la cámara que enfoca el ingreso al lugar descubrieron que los cables estaban cortados.

El testigo de la demandada don Juan Pablo Muñoz Ortiz señala que trabaja en el Edificio Alto Plaza Bulnes y con el demandante son compañeros de trabajo, quien era auxiliar de aseo del lugar, pero fue despedido y no sabe por qué. Agrega que antes de ser despedido, el demandante le comentó que había visto dos bicicletas en una bodega que tenía la puerta abierta. Indica que se dirigió a la oficina de don José Luis Vial, el administrador, y le preguntó si encontraron las bicicletas, contándole lo que le dijo Gustavo Flores Guevara. Sostiene que don Luis García se percató de que las cámaras estaban intervenidas, que hay un video en que se ve a Gustavo Flores pasar frente a las cámaras, luego una sombra acercarse a éstas y se van a negro; esto habría ocurrido entre las 18:00 y las 18:30 horas. Indica que cuando se recupera la señal de las cámaras las bicicletas ya no estaban.

Refiere que todo lo relatado sucedió en el estacionamiento nivel 1, en el que habían dos salidas y era imposible que el actor haya salido sin ser visto. Añade que en las cámaras no se logra identificar quién las manipula, y que el demandante pasa por ellas un minuto y medio antes de que se corten.

Por otro lado, señala que en el edificio de la demandada todos los días



se siente olor a marihuana en las escaleras de emergencia y a veces en el estacionamiento, coincidiendo con lo declarado por el demandante. Que no se había acusado antes a otro trabajador de fumar marihuana. Sostiene que el día de los hechos no se encontraba en el lugar, ya que su turno fue en la mañana y terminó a las 15 horas. Afirma que hasta la fecha se siente olor a marihuana en el edificio, todos los días.

La testigo de la demandada doña Irene Soto Fuentes, indica que conoce a la demandada porque vive en la comunidad y es parte del comité de administración desde 2019. Agrega que conoce al actor porque prestó funciones en la comunidad demandada hasta junio o julio o agosto de 2020. Sostiene que fue despedido porqué cometió faltas al contrato de trabajo; afirma que Gustavo Flores reconoció ante el comité de administración que consumía drogas y fue visto por el mayordomo consumiendo drogas en un sector del edificio; que el demandante reconoció haber consumido drogas camino al trabajo. La testigo asevera que ella misma le preguntó si consumía drogas y que el actor había dicho que sí, que era su estilo de vida, además que había consumido ese día camino al trabajo. Añade que todo ocurrió el día 27 de julio de 2020 y entrevistaron al demandante; y en esa ocasión Gustavo Flores negó haber fumado marihuana en el lugar de trabajo, en el edificio.

Indica que se le advirtió al demandante que estaba prohibido en el edificio consumir drogas o alcohol en la comunidad o trabajar bajo los efectos de drogas o alcohol; le dieron una oportunidad para no volver a hacerlo y ella le preguntó si necesitaba ayuda, porque en la entrevista se notaba estar bajo los efectos de alguna sustancia.

Que después de la reunión y al día siguiente, se enteraron de que el actor había intervenido unas cámaras y había escondido unas bicicletas para sacarlas. Afirma que el demandante fue desvinculado por daños a instalaciones del edificio (cámaras) y por haber actuado sobre las bicicletas por iniciativa propia, sin órdenes al respecto. Ella no vio los videos, pero añade que eran faltas reiteradas las del actor, que antes se le había encontrado durmiendo en su horario de trabajo, que se consideran faltas graves las suyas. Y que siguieron los protocolos reuniéndose con el actor.

Asevera que el demandante fue descubierto fumando marihuana entre las 14:00 y las 18:00 horas.



Doña Irene Soto Fuentes muestra una falta de objetividad absoluta, acusando derechamente al actor de consumir drogas (ya no es solo marihuana), haber intervenido las cámaras de vigilancia y haber sustraído las dos bicicletas, contradiciéndose luego al declarar que el actor movió las bicicletas sin que nadie lo instruyera al respecto, y reconociendo no haber visto los videos, dando referencias vagas sobre la hora en que ocurrieron los hechos.

La testigo de la demandante Keyla Guevara Parra señala que es la madre del demandante, quien vive con ella. Señala que los primeros días de agosto de 2020 su hijo la llama y le dice que no lo dejaban ingresar al trabajo en el edificio de la demandada, porque lo estaban acusando de romper una cámara o algo así. Se fue a la casa y allí le explicó que habían visto una sombra en un video, que no le mostraron al actor. Que por eso decidieron hablar con un abogado, ya que lo consideraron injusto. No le entregaron una carta de despido, sino que le enviaron un finiquito en donde se le acusa de fumar marihuana, porque un mayordomo lo habría encontrado fumando en un cuarto de basura; que en el despido le dicen que fue por fumar marihuana y en el finiquito le dicen que fue por sacar unas bicicletas.

Afirma que gracias a Dios nunca ha visto a su hijo fumar marihuana. Y que no sabe nada de una situación con bicicletas.

El testigo de la demandante Emiliano Castellano Soto señala que conoce al actor, porque ambos son auxiliares de aseo, él del edificio en donde vive el demandante. Agrega que trabajó con la demandada dos meses, como reemplazante, en el año 2020. Afirma que siempre sentía olor a marihuana en el Edificio Plaza Bulnes, en casi todo el edificio; que en el sector de la basura es donde más se concentra, porque es el subterráneo, coincidiendo con lo declarado por el actor y por el testigo de la demandada don Juan Pablo Muñoz Ortiz. Sostiene que Gustavo Flores fue despedido por el corte de una cámara y por el olor a marihuana.

Explica que las cámaras están en el lugar en que se encuentran las bicicletas, lejos del sector de la basura. Agrega que conoció al demandante en Chile y que nunca lo ha visto fumar marihuana, que son amigos y compañeros de deportes; que hace ocho o nueve meses lo conoce y nunca lo ha visto con cosas extrañas o de mala forma.



Indica que el trato de la empresa Gestativa con los trabajadores, la empleadora en común con el actor, es fatal, malo. Asevera que nunca ha visto al demandante en cosas negativas, sino que siempre en cosas positivas, y le consta porque no tiene nada malo que decir de él.

La demandada exhibe cuatro videos de corta duración, segundos cada uno; el primero muestra a una persona con uniforme de trabajo, que ingresa en el sector de estacionamientos frente a la cámara, quien dobla a la izquierda y desaparece, cuya sombra aparentemente se dirige en orientación al lugar en que se encuentra la cámara. No es posible distinguir los rasgos ni tampoco identificar con certeza a la persona que se divisa. Como a los veinte segundos de desaparecer la figura humana, se apaga la transmisión. La grabación marca el día 27 de julio de 2020 y las 18:15 horas, hora sindicada por el representante legal de la empresa demandada en que se habría sorprendido a Gustavo Flores Guevara por el mayordomo en el sector de la basura y/o reciclaje, supuestamente fumando marihuana.

El segundo video muestra la puerta de una bodega cuyo número señala 32, que es abierta por quien dirige la grabación sin identificarse, y muestra una bicicleta sobre diversos objetos amontonados y que no es posible identificar; no hay fecha ni hora.

El tercer video muestra que se grabó sobre una pantalla que graba la imagen de una especie de estacionamiento o terraza en donde se mantienen bicicletas. No hay fecha ni hora distinguibles.

El cuarto video muestra fugazmente una cámara de vigilancia semi cubierta por una especie de huincha negra; no hay fecha ni hora.

No es posible deducir lógicamente ni menos objetivamente, a través de los videos exhibidos por la demandada, quién podría haber cortado los cables de las cámaras de vigilancia o quién pudo haber puesto una especie de cinta negra en uno de los lentes de una cámara de vigilancia, ya que dichos hechos no son apreciados en las grabaciones. Lo contrario, sería presumir la comisión de posibles delitos, lo cual nuestra legislación prohíbe, dado el principio de “presunción de inocencia”.

QUINTO: El demandante sostiene en su demanda que el 04 de agosto de 2020 le señaló su empleador que estaba despedido, añadiendo que con posterioridad al



despido verbal recibió una comunicación escrita de despido de fecha 04 de agosto de 2020, basada en causales y hechos que no son efectivos. La demandada refuta la existencia de un despido verbal y alega, en cambio, que la real fecha de despido del actor fue el 04 de agosto de 2020, por carta dirigida a su domicilio, en la que fue invocada la causal del número 7° del artículo 160 del Código del Trabajo.

SEXTO: Lo anteriormente señalado pone de manifiesto que el empleador se puso en situación de tener que acreditar que el despido aplicado al demandante fue por carta y justificado, tal como fue recogido el punto de prueba establecido en la audiencia preparatoria de juicio; de manera que al tenor del artículo 454 N° 1° inciso segundo del Código del Trabajo corresponde en primer lugar dilucidar si la demandada puso término al contrato de trabajo del actor conforme a derecho. Sobre el particular, el comprobante acompañado por la demandada de remisión por correos de Chile de carta de despido dirigida a don Gustavo Flores Guevara tiene fecha 04 de agosto de 2020, lo que se condice con la declaración de la testigo Keyla Guevara Parra, al señalar que con fecha 04 de agosto de 2020 al actor se le impidió el ingreso a su lugar de trabajo en Comunidad Edificio Alto Plaza Bulnes ya que se le informó que estaba despedido porque había cortado los cables de unas cámaras de seguridad con fecha 27 de julio de 2020.

Por consiguiente, se encuentra demostrado que a partir del 04 de agosto de 2020 el actor no pudo volver a trabajar en Comunidad Edificio Alto Plaza Bulnes.

SÉPTIMO: Lo dicho pone de manifiesto que la demandada manifestó con claridad su negativa a que el actor continuara desempeñando sus funciones el 04 de agosto de 2020, de lo cual éste tomó conocimiento el mismo día verbalmente. La carta de despido de 04 de agosto de 2020, acompañada al juicio, señala como causal de término la del artículo 160 N°7 del Código del Trabajo, fundada en haber supuestamente fumado marihuana el demandante en su lugar de trabajo, haber fumado marihuana en el trayecto hacia el trabajo, y además de haber cortado los cables de una cámara de seguridad, todos hechos ocurridos el día 27 de julio de 2020.

Y no está acreditado que el actor fumara marihuana ni cortara los cables de una cámara de seguridad en dicha jornada, por lo que estima esta jueza que la referida causal no sirve para justificar el término del contrato de trabajo de Gustavo Flores Guevara, por cuanto la carta no fue cursada dentro del plazo de 3



días hábiles establecido en el artículo 162 del Código laboral (que vencía el 31 de julio de 2020, con relación al hecho del día 27 de julio de 2020). Ello, atendido que la misiva, el Comprobante de Constancia Laboral para Empleadores de 05 de agosto de 2020 y la boleta de Correos de Chile de 04 de agosto de 2020 demuestran que la carta de despido fue enviada al actor el día 04 recién indicado.

Añádese que del contexto de la contestación de la demanda y de la prueba del proceso se desprende que la demandada más bien prefirió impedirle el ingreso al trabajador desde el día 04 de agosto de 2020. En tal sentido, la demandada declaró en su contestación que “se puso término a la relación laboral que el demandado mantenía con su representado, con fecha 4 de agosto de 2020, en virtud de la causal del artículo 160 numeral 7 del Código del Trabajo. Este predicamento concuerda con el mérito de los dichos de Keyla Guevara Parra; el Comprobante de Constancia Laboral para Empleadores de 05 de agosto de 2020; y con la carta de despido misma. Todo lo dicho permite aseverar entonces que el despido ocurrió el 04 de agosto de 2020 y que los hechos más significativos tomados en cuenta por la demandada para la separación del trabajador fueron el haber “supuestamente” fumado marihuana y haber cortado los cables de una cámara de seguridad, hechos sobre los cuales la demandada no aportó prueba alguna que pudiera acreditar su veracidad.

OCTAVO: Respecto de la causal del artículo 160 N°7 invocada en la misiva, se dejará asentado que la prueba indicada en el considerando CUARTO acredita que el demandante se encontraba en el sector de basura y/o reciclaje el día 27 de julio de 2020 al ser sorprendido por el mayordomo del edificio, alrededor de las 18:15 horas, lugar en donde había humo con olor a marihuana. Sin embargo, la referida causal no sirve para justificar el despido del actor, no solo porque la carta no precisa cuál de las tres hipótesis de dicha disposición funda el reproche (el supuestamente haber fumado marihuana, el haber fumado marihuana en el trayecto al trabajo, el corte de cables de una cámara de seguridad), lo que bastaría para estimar injustificada la causal, sino porque la prueba demuestra que el supuesto de fumar marihuana en el sector de la basura, el fumar marihuana en el trayecto al trabajo y el cortar cables de una cámara de seguridad no son tales.

De partida, la carta señala que el demandante supuestamente estaba fumando marihuana en el sector de la basura, en circunstancias que es habitual que exista humo y olor a marihuana en el edificio todos los días, de acuerdo a las declaraciones de los testigos Emiliano Castellano Soto y Juan Pablo Muñoz Ortiz.



También menciona la carta que el actor habría fumado marihuana en el trayecto hacia el trabajo, siendo que no está probado que el demandante haya fumado marihuana ese día y que, al contrario, los testigos Keyla Guevara Parra y Emiliano Castellano Soto. Asimismo, como la carta no precisa la hipótesis que aplica (el supuestamente haber fumado marihuana, el haber fumado marihuana en el trayecto al trabajo, el corte de cables de una cámara de seguridad), hay algunas combinaciones que derechamente no configuran la causal: el día 27 de julio de 2020 alrededor de las 18:15 horas el trabajador fue sorprendido en el sector de la basura supuestamente fumando marihuana; el mismo día 27 de julio de 2020 se vería a través de la cámara de seguridad al actor ingresando a las 18:15 horas en un sector de estacionamientos alejado del sector de la basura; etc. Hay entonces una deficiente descripción de los hechos en la carta de despido, una insuficiente fundamentación, considerando además que ni el trabajador ni el tribunal están obligados a desentrañar de cuál de las situaciones previstas en el numeral 7° del artículo 160 del Código del Trabajo (acerca del incumplimiento grave de las obligaciones que impone el contrato) el empleador quiso prevalerse (y esto aun cuando fuere posible que el trabajador estuviere en dos lugares al mismo tiempo).

NOVENO: Que el despido fundado en la causal del artículo 160 numeral 7 es injustificado, para lo cual se tiene presente que existiendo motivos específicos de terminación del contrato de trabajo resulta improcedente recurrir a uno de orden genérico, sin perjuicio de que los incumplimientos se habrían verificado el día 27 de julio de 2020, por lo que es además discutible que con respecto a esta causal (del N° 7°) la carta haya sido oportuna.

DÉCIMO: Siendo injustificado el despido por carta del demandante, a la luz del artículo 454 N° 1° inciso segundo del Código tantas veces señalado, resulta innecesario abordar la cuestión relativa al despido verbal (Sentencia de la Corte Suprema, de 16.12.2014, Rol 4235- 2014). Son entonces procedentes las indemnizaciones reclamadas por término de contrato de trabajo.

UNDÉCIMO: Tocante a las gratificaciones demandadas, Como la demandada alegó la improcedencia de este concepto y no acreditó su pago, será condenado a cancelarla.

DUODÉCIMO: La demandada se allanó parcialmente al feriado reclamado, por lo que se condenará al pago de \$33.903.-.



DECIMOTERCERO: Que no logró acreditarse por la demandante el daño moral alegado, por lo que se rechazará en ese sentido la demanda.

DECIMOCUARTO. La prueba rendida ha sido analizada y valorada de conformidad a lo establecido en el artículo 456 del Código del Trabajo, no alterando aquella no mencionada en nada lo resuelto en el presente fallo, pues la misma ha devenido en sobreabundante o irrelevante con relación a hechos que se han tenido como suficientemente establecidos en esta sentencia.

Por estas consideraciones, y visto además lo establecido en los artículos 1, 2, 4, 7, 9, 41, 44, 50, 168, 420, 423, 425 a 432, 434 a 445 del Código del Trabajo; y las pertinentes del Código de Procedimiento Civil:

I. SE ACOGE la demanda interpuesta por Gustavo Alejandro Flores Guevara, en contra de Comunidad Edificio Alto Plaza Bulnes, RUT 53.312.605-7 y se declara que el despido del demandante es injustificado y que la demandada queda condenada a pagarle:

- a) \$425.000.- de indemnización por 1 año de servicio.
- b) \$340.000.- de recargo sobre la suma anterior.
- c) \$425.000.- de indemnización sustitutiva por falta de aviso previo.
- d) \$33.903.- por compensación de feriado.

II. Las cantidades recién expresadas deberán ser pagadas con los reajustes e intereses legales establecidos en los artículos 63 y 163 del Código del Trabajo.

III.- Se rechaza en lo demás la demanda.

IV. Se condena en costas a la demandada, regulándose las personales en \$200.000.-

NOTIFÍQUESE esta sentencia por correo electrónico a las partes.

RIT M-2990-2020.

RUC 20-4-0297740-0.

DICTADA POR MARCELA HÖFFLINGER PARRA, JUEZA SUPLENTE DEL SEGUNDO JUZGADO DE LETRAS DEL TRABAJO DE SANTIAGO.





A contar del 06 de septiembre de 2020, la hora visualizada corresponde al horario de verano establecido en Chile Continental. Para Chile Insular Occidental, Isla de Pascua e Isla Salas y Gómez restar 2 horas. Para más información consulte <http://www.horaoficial.cl>